EL CUARTO CANTO DEL SIERVO (ls 52,13-53,12) Balance de diez años de investigación (1980-1990)

FRANCISCO VARO

La bibliografía científica acerca de los Cantos de Siervo, y de modo especial la relativa al Cuarto (Is 52,13-53,12), es abundantísima. El último libro de H. Haag es un buen escaparate en el que queda patente a la vista el interés que ha suscitado el tema así como la complejidad del mismo 1.

La última década ha sido notablemente rica en investigaciones acerca de estos pasajes de la Escritura que tantos problemas han suscitado en los exegetas desde hace más de dos milenios. Este trabajo simplemente pretende mostrar una panorámica del status quaestionis actual, ofreciendo una breve información acerca del contenido y resultados de los trabajos más destacados que se han publicado recientemente sobre este tema. Para perfilar detalles o para conocer a fondo los argumentos que cada autor toma en consideración a la hora de proponer sus tesis particulares, recomendamos al lector que acuda directamente a los libros o artículos científicos a los que haremos referencia en cada caso. En Anexo se recogen las publicaciones científicas que sobre este tema han salido a la luz a partir de 1980.

1. Estudio del texto bíblico

En un orden sistemático el primer tema que conviene abordar es la

^{1.} H. HAAG, *Der Gottesknecht bei DeuteroJesaja* (Darmstadt, 1985). En este libro puede consultarse un amplio *status quaestionis* y también puede encontrarse en él una recopilación de la bibliografía más importante aparecida hasta 1985.

consideración de si los Cantos del Siervo son realmente unas unidades relacionadas entre sí, pero independientes de la segunda parte de Isaías, en la que habrían sido interpoladas posteriormente. Esta tesis fue propuesta por Duhm² a finales del siglo pasado, y ha contado con grandes defensores y detractores. En 1983 apareció una breve monografía de Tryggve Mettinger³ que ha gozado de una buena acogida por parte de la crítica especializada⁴. En ella se opone con energía a la hipótesis de Duhm, y pone en evidencia los estrechos lazos que hay entre los cuatro Cantos y el texto de los capítulos 40 a 55 de Isaías, así como la función que cumplen en ese contexto. El Siervo es el pueblo de Israel, aunque en los textos se puede apreciar una oscilación entre aspectos individuales y aspectos colectivos del Siervo.

Al año siguiente apareció una obra de George Knight⁵ que coincide sustancialmente en esos mismos puntos de vista. El autor mantiene que toda la obra, incluyendo los materiales del Siervo, forma una unidad desarrollada metodológicamente. El Siervo, en su opinión, es Israel.

Sin embargo, aunque los dos estudios que acabamos de mencionar manifiestan un consenso —al que en los años posteriores nadie ha manifestado ningún reparo— en torno a la pertenencia de los Cantos a la obra del Deutero-Isaías, hay que señalar que no se trata de pasajes sueltos independientes entre sí. Odil Steck ha mostrado la íntima conexión existente Is 52,13-53,12 y los tres anteriores Cantos, pues los tres aspectos fundamentales de la misión del Siervo que vienen manifestados en los tres primeros Cantos reaparecen en expresiones concretas del cuarto Canto y son esenciales en su estructura. Por su parte ese Canto viene a dar razón teológica de la postura del Siervo manifestada en los tres primeros.

3. T.N.D. METTINGER, A Farewell to the Servant Songs. A Critical Examina-

tion of an Exegetical Axiom (Lund, 1983)

5. G.A.F. KNIGHT, Isaiah 40-55: Servant Theology (International Theological Commentary; Grand Rapids, 1984)

^{2.} B. DUHM, Das Buch Jesaja (Göttingen, 1892)

^{4.} Sawyer considera su crítica y superación de los postulados de Duhm como una de las adquisiciones importantes de las recientes investigaciones acerca de Isaías. Véase J.F.A SAWYER, Daughter of Zion and Servant of the Lord in Isaiah: A comparison en «Journal for the Study of the Old Testament» 44 (1989) 89. Pueden verse también, entre otras, las recensiones de R. TOURNAY en a «Revue Biblique» 91(1984) 308-309 y de H.G.M. WILLIAMSON en «Vetus Testamentum» 34 (1984) 379. Este último está de acuerdo con la crítica de Mettinger a Duhm, sin embargo no comparte su rigidez al mantener la interpretación colectiva de los cuatro Cantos

^{6.} O.H. STECK, Aspekte des Gottesknechtes in Jes 52,13-53-12 en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 97(1985) 36-58

El camino abierto por Mettinger al restaurar los Cantos del Siervo como parte integrante del texto de la segunda parte de Isaías ha sugerido a Jhon Sawyer la idea de relacionar la imagen del Siervo con otras imágenes del mismo contexto, y en particular con la de Hija de Sión. Este autor ve ambas imágenes como complementarias —una masculina y otra femenina— aportando cada una sus matices específicos⁷. La misma dificultad que se plantea para dilucidar quién es el Siervo se presenta a la hora de interpretar la figura de la Hija de Sión, y en ambos casos Sawyer piensa que la interpretación colectiva es la más coherente⁸.

Una cuestión interesante sobre la composición del cuarto Canto es la que se planteó Gabriel Cañellasº: ¿de qué elementos de la historia, tradición o mito se ha servido el profeta para componer este poema?. Como respuesta a este interrogante apunta tres temas que, en su opinión, pudieron confluir. El primero es la reflexión sobre algunas figuras de justos sufrientes en el pueblo de Israel, como Moisés y Jeremías, entre otros. También ve en el contraste entre la humillación y la exaltación del Siervo un reflejo de las liturgias sumero-babilonias de culto a Tammuz. Por último, sugiere prestar atención al valor teológico del sacrificio del cordero en la Pascua y a la dimensión específica que toma la sangre de los animales ofrecidos en sacrificio por el pecado, llamando especialmente la atención sobre el ritual de la fiesta del Año Nuevo del Señor. Aunque hay algunos puntos de su estudio que nos parece que carecen de una fundamentación adecuada, su artículo tiene el interés de llamar la atención sobre un tema importante que todavía no ha sido suficientemente abordado, y que consiste en la investigación del bagaje cultural y religioso que incide en el hagiógrafo.

Un capítulo importante en la producción científica sobre el Siervo sufriente lo constituyen las aportaciones que se dirigen a intentar resolver las dificultades textuales y de traducción que se presentan. En esta línea, son del mayor interés las sugerencias de Mitchell Dahood sobre posibles errores del texto masorético 10. En Is 53,8 propone leer בנע למו

^{7.} J.F.A. SAWYER, Daughter of Zion and Servant of the Lord in Isaiah: A comparison en «Journal for the Study of the Old Testament» 44 (1989) 89-107

^{8.} ibidem 104

^{9.} G. CAÑELLAS, *La figura del Siervo de Yahvé* en «Cultura Bíblica» 37(1980) 19-36

^{10.} M. DAHOOD, Isaiah 53,8-12 and Massoretic Misconstructions en «Biblica» 63 (1982) 566-570. Este artículo también ha sido publicado en italiano: Isaia 53,8-12 e le erronee costruzioni masoretiche en F. VATTIONI (dir.), Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica (Roma, 1982) 149-154

vez de גַּגע לְמוֹ, con la traducción «él tocó las aguas» fundamentada en un texto bilingüe de Ebla que traslada el sumerio ma-wu por «agua»; el texto haría referencia a «tocar las aguas de la muerte» concepto al que se alude en Job 33,22, pero en nuestro caso no sería necesario especificar, pues el contraste con ארץ חיים («tierra de la vida») en el mismo versículo bastaría para determinar las inespecificadas aguas. Aún más sugerente es su hipótesis de sustituir el texto de Is 53,9 עשיר במחיו por יעשיר מחיו («y al pendenciero su muerte»), pues se adapta perfectamente a la estructura del contexto, en paralelismo con los רשעים («los pérfidos») y en antítesis con לא המם עשה («no hizo violencia»). Otro de los términos de díficil interpretación en este pasaje es רבים («muchos») (Is 53,12), que Dahood piensa que debe leerse רבים («disputantes»), plural de קנים, que sería un adecuado paralelo para שעים («delincuentes»). Sin embargo, nos parece menos convincente su propuesta de interpretar אָם הָשִׁים (TM: אָם הָשִׁים) considerando la primera palabra como un epíteto del Señor, «el Terrible», de la raíz אים («atemorizar»), e intentando justificar que en algunos casos es posible encontrar una forma verbal del imperfectivo en la tercera persona maculina con la preformativa n. Mejor solución nos parece la que el propio Dahood había propuesto años antes 11, consistente en revisar la lectura masorética אָם השִים cambiándola por שֶׁמֶה sobre todo teniendo en cuenta que Battenfield 12 encontró en 1QIs-a un apoyo textual a esa propuesta, pues la mem que va detras de la alef no es una mem final de palabra.

En esta línea de intentos por perfilar el significado de las palabras del texto también merece reseñarse el trabajo de Day 13 en el que contesta a un artículo de Williamson 14. Este autor había propuesto dos años antes rechazar la interpretación tradicional de TVI en este texto como «conocimiento» y ponerla en relación con una segunda raíz y emparentada con el árabe wadu'a («estar quieto, sumiso»), sugieriendo traducir csa palabra por «descanso». Day está de acuerdo con él en la existencia de esa segunda raíz, pero piensa que hay que traducir aquí por «humillación», lo

^{11.} M. DAHOOD, Phoenician Elements in Isaiah 52:13-53:12 en H. GOEDICKE (ed.), Near Eastern Studies in Honor of William Foxwell Albright (Baltimore-London, 1971) 71

^{12.} J.R. BATTENFIELD, Isaiah LIII 10: Taking an «if» out of the Sacrifice on the Servant en «Vetus Testamentum» 32(1982) 485

^{13.} J. DAY, Da'at «Humiliation» in Isaiah LIII 11 in the Light of Isaiah LIII 3 and Daniel XII 4, and the Oldest Known Interpretation of the Suffering Servant en «Vetus Testamentum» 30(1980) 97-103

^{14.} H.G.M. WILLIAMSON, Da'at in Isaiah liii 11 en «Vetus Testamentum» 28 (1978) 118-122

mismo que en Is 53,3 («humillado 15 por el sufriento») y Dan 12,4 («muchos lo recorrerán y aumentará la humillación 16»).

Otra interpretación distinta de קרְעָהוּ fuc propuesta por Bronznik 17. A la luz del estudio del lenguaje de los rabinos propone que se debe entender en el sentido de «bajo su autoridad».

Por último, también es muy meritorio el minucioso estudio de Olley 18 acerca del significado de la primera parte del versículo doce. Tras hacer un completísimo estudio comparativo de las traduciones que se han propuesto de los términos עצוֹמִים ע רַבִּים, así como de las explicaciones que se han hecho de la sintaxis de las expresiones עצוֹמִים ע בְּרָבִים en las traducciones, así como en los comentarios tanto antiguos (judíos y cristianos) como modernos, llega a la conclusión de que es necesario traducir así: «por eso le daré de 19 muchos, y con numerosos repartirá el botín».

En otro orden de cosas, pero dentro del interés por el texto mismo, hay dos libros que llamaron la atención de Martin-Achard induciéndole a publicar una sugerente nota bibliográfica 20.

En el primero, Clines 21 procede a hacer un análisis literario del texto buscando el referente de los distintos pronombres personales que en él aparecen. Detecta ambigüedades, y encuentra que hay una notable dificultad en identificar a «él» —aunque normalmente es el Siervo—, «nosotros» y «ellos»; en cambio, «yo» siempre se refiere al Señor. Piensa que ese modo de expresarse es un recurso estilístico intencional para producir un lenguaje creador de una realidad nueva, un lenguaje que suscita el acontecimiento. De acuerdo con esto sería inútil seguir interrogándose por

^{15.} Además, así tendría pleno sentido la forma pasiva que presenta esta raíz:

^{16.} La traducción «humillación» en este texto de Daniel ya había sido propuesta por D. WINTON THOMAS, *Note on «hadda at» in Daniel XII 4* en «Journal of Theological Studies», N.S.6 (1955) 226

^{17.} N. BRONZNIK, Del lenguaje de los rabinos al lenguaje de la Biblia (hebreo) en «Beth Mikra» 29 (1983/84) 37-46

^{18.} J.W. Olley, «The Many»: How Is Isa 53,12a To Be Understood? en «Biblica» 68 (1987) 330-356

^{19.} En sentido partitivo

^{20.} R. MARTIN-ACHARD, *Trois études sur Esaïe 53* en «Revue de Théologie et de Philosophie» 114 (1982) 159-170. El tercer estudio al que alude el título del artículo es el libro de P. Grelot del que hablaremos más adelante

^{21.} D.J.A. CLINES, I, He, We & They. A Literary Approach to Isaiah 53 (Sheffield, 1976)

la identidad del Siervo: el autor sagrado nos invita a dejarnos interrogar por él para permitir a la figura del Siervo imponerse sobre nosotros y unirnos a ella 22.

El segundo de los libros a los que aludíamos es el de Wybray²³. Este autor defiende la tesis de que el Siervo no ha sufrido en vez de sino a causa de otro. En el texto se ignoraría el concepto de sufrimiento vicario del que habla la teología cristiana; en su opinión, el siervo simplemente participa en el sufrimiento de sus compañeros de exilio, aunque con una intensidad particular 24. El cuarto Canto del Siervo ofrece analogías con un canto de acción de gracias. Wybray piensa que fue compuesto por el profeta al salir de la prisión en la que los babilonios lo habían encerrado injustamente.

Por lo que respecta al análisis literario del texto, el trabajo más significativo 25 que se ha publicado en este tiempo es el de Raabe 26. En él se llama la atención sobre el alto número de repeticiones: en un poema de doscientas dos palabras, ciento dieciocho son repeticiones de sólo treinta v seis vocablos. Además, dieciocho de esas treinta v seis palabras aparecen tanto en estrofas de humillación como de exaltación, lo que da unidad y enfatiza el contraste entre ambas situaciones. El otro gran contraste que se manifiesta en el texto es el que hay entre las opiniones erróneas de los demás acerca del Siervo -normalmente expresadas con el pronombre «nosotros»- y la situación verdadera.

22. Cfr. ibidem p. 63 ss.23. R.N. WYBRAY, Thanksgiving for a Liberatd Prophet. An Interpretation of

Isaiah Chapter 53 (Sheffield, 1978)

^{24.} Cfr. ihidem pp. 29-76. Esta parte del libro de Wybray sería sometida a una rigorosa crítica por J. Day que puso de manifiesto cómo para mantener su postura tiene que hacer cosas tan forzadas como afirmar que DWR -que claramente implica un sufrimiento vicario- es resultado de una corrupción textual (Wybray, p.66) sin que pueda apoyarse para afirmar esto en ninguna versión. Cfr. J. DAY, Da'at «Humiliation» in Isaiah LIII 11 in the Light of Isaiah LIII 3 and Daniel XII 4, and the Oldest Known Interpretation of the Suffering Servant en «Vetus Testamentum» 30 (1980) 103, nota 20

^{25.} Hay otro estudio en el que se hacen unas breves consideraciones de analítica semiótica sobre el texto, pero sólo de modo ocasional. Se trata del artículo de C. MARCESELLI-CASALE, Proiezioni di Risurrezione corporale nell'AT. Suggerimenti di analisi strutturale su Is 53,8-12; Sal 16,9-11 e Ez 37,1-14 publicado en «Asprenas» 31 (1984) 367-382

^{26.} P.R. RAABE, The Effect of Repetition in the Suffering Servant Song en «Journal of Biblical Literature» 103 (1984) 77-84

También es digna de mención la comunicación que Beauchamp ²⁷ presentó al Simposio de Lovaina de 1987. En ella hizo un penetrante análisis del cuarto Canto atendiendo a la estructura del texto, cuyo mensaje fluye de la relación entre sus elementos narrativos —señalizados por el «nosotros»— y aseverativos —marcados por el pronombre «él»—.

2. Identificacion del siervo

El cuarto Canto del Siervo es uno de los textos de la Sagrada Escritura que más ha reclamado la atención de los exegetas de todos los tiempos y que más agrias disputas ha suscitado. Por eso si, como acabamos de ver, es muy abundante la bibliografía acerca del texto en sí mismo, no lo es menos la producción literaria acerca de la interpretación y el contenido teológico de este pasaje.

Uno de los temas más controvertidos ha sido el de la identificación del Siervo sufriente, que es el protagonista del Canto. Aunque somos conscientes de la dificultad de encuadrar en un esquema relativamente sencillo todas las sugerencias de identificación —con su multiplicidad de matices—, que se han propuesto, vamos a presentar un breve panorama de estas opiniones que pueda servir al lector al menos para tener una información básica sobre el tema ²⁸. A este respecto, las opiniones se pueden clasificar así ²⁹:

^{27.} P. BEAUCHAMP, Lecture et relectures du quatrième Chant du Serviteur: d'Isaïe à Jean en VV.AA., Le Livre d'Isaïe. Les oracles et leurs relectures, unité et complexité de l'ouvrage (Leuven, 1989) 325-355

^{28.} Varios de los artículos a los que hemos aludido o aludiremos comienzan, como es lógico, por informar brevemente del estado de la cuestión. Además de eso pueden consultarse varios trabajos dedicados más especificamente a esto. El primero en aparecer en esta década fue el de K. NAKAZAWA, The Servant Songs - A Review after Three Decades en «Orient» 18 (1982) 65-82; este autor, que publicó un libro sobre los Cantos del Siervo en 1954, ha ido publicando desde entonces cada década un artículo en japonés dando noticias de las publicaciones que han ido apareciendo sobre el tema; en esta ocasión presenta una síntesis en inglés de sus tres últimas reseñas bibliográficas. Otro status quaestionis amplio es el de J. DUARTE LOURENÇO, A identificação do Servo do cap. 53 de Isaías. Perspectivas judaicas e cristás en «Itinerarium» 30 (1984) 169-212

^{29.} Vamos a basarnos para este status quaestionis en el esquema propuesto por L. Duarte Lourenço en el artículo citado en la nota anterior. También hemos tomado de él las noticias acerca de los representantes más destacados de cada una de estas corrientes de interpretación. Sin embargo, hemos completado su trabajo. El artículo, aunque publicado en 1984, sólo da noticias de publicaciones anteriores a 1975; las posteriores a esa fecha las hemos incluido nosotros.

- a) Interpretación colectiva. En este caso lo más normal es identificar al Siervo con el Israel histórico; es una de las líneas de interpretación más antiguas, y una de la que goza con más adeptos en la actualidad. Los representantes más destacados de esta interpretación en la época más reciente son Kapelrud 30, Bonnard 31, Hans-Jürgen Hermisson 32, Tryggve Mettinger 33, George Knight 34, Odil Steck 35, Jhon Sawyer 36 y Antonio Bonora 37. Aunque tiene sus matices propios, también ha de encuadrarse aquí la opinión de Coppens: sería un profeta escatológico —que en el fondo representa al propio Israel— llamado a tomar parte en la venida del Reino de Dios 38. Estudios más antiguos veían en el Siervo al «resto de Israel» 39.
- b) Interpretación individual no mesiánica. Han sido muchos los personajes del Antiguo Testamento que, a lo largo de la historia de la interpretación, han sido relacionados con el Siervo sufriente: Moisés, Joaquín, Josías, Jeremías, Ezequiel, Ciro, Zorobabel, un tal Meshullam, Eleazar o Job. La mayor parte de estas tentativas de interpretación son antiguas. No obstante, recientemente ha incidido en esta línea Langdon ⁴⁰ al afirmar que Jeremías es una de las fuentes primarias para la concepción del Siervo

39. Cfr. J. KLAUSNER, The Messianic Idea in Israel (London, 1956) y W.F. AL-BRIGHT, From the Stone Age to Christianity Monotheism and the Historical Process

(Baltimore, 1957)

^{30.} A.S. KAPELRUD, Second Isaiah and the Suffering Servant en Hommages à A. Dupont-Sommer (Paris, 1971) 297-303

^{31.} P.E. BONNARD, Le second Isaïe: son disciple et leur éditeurs. Isaïe 40-66 (Paris, 1972) 41

^{32.} H.-J. HERMISSON, Israel und der Gottesknescht bei Deuterojesaja en «Zeitschrift für Theologie und Kirche» 79 (1982) 1-24. A propósito de las interpretaciones de este autor véase la nota 45

^{33.} T.D.N. METTINGER, A Farewell to the Servant Songs. A Critical Examination of an Exegetical Axiom (Lund, 1983)

^{34.} G.A.F. KNIGHT, Isaiah 40-55: Servant Theology (International Theological Commentary; Grand Rapids, 1984)

^{35.} O.H. STECK, Aspekte des Gottesknechtes in Jes 52,13-53,12 en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 97 (1985) 36-58

^{36.} J.F.A. SAWYER, Daughter of Zion and Servant of the Lord in Isaiah: A comparison en «Journal for the Study of the Old Testament» 44 (1989) 104

^{37.} A. BONORA, Isaia 40-66. Israele: servo di Dio, popolo liberato (Brescia, 1988) 38. J. COPPENS, Le messianisme israèlite, la relève prophetique, IV: Le Serviteur de Yahvé, sigure prophètique de l'avenir en «Ephemerides Theologicae Lovanienses» 48 (1972) 5-36, y La mission du Serviteur de Yahvé et son statut eschatologique en «Ephemerides Theologicae Lovanienses» 48 (1972) 343-371

^{40.} R.W. LANGDON, The 'Ebed Yahweh and Jeremiah' en «Dissertation Abstracts» 41/7 (1981) 3146

que nos presenta el Canto. También Christopher Begg 41 ha puesto de realce las afinidades entre la figura de Sedecías y la del Siervo. Sin embargo, dentro de esta corriente de interpretación, la propuesta que goza de mayor aceptación es la que ve en el Siervo al propio profeta autor del Canto. Así opinan, entre otros muchos, Gunkel 42, Orlinsky 43, Wybray 44, Hans-Jürgen Hermisson 45, H. Eberhard von Waldow 46, Peter Wilcox y David Paton-Williams 47.

c) Interpretación individual mesiánica. Aunque en la primera mitad de este siglo hubo algún intento de identificar al Siervo con un personaje contemporáneo del profeta que fue acreditado por éste como Mesías 48, la mayor parte de los exegetas que se pueden encuadrar en esta línea consideran que el Siervo es el Mesías anunciado por los profetas y esperado por el pueblo de Israel. Esta interpretación, que cuenta con muchos siglos

44. R.N. WYBRAY, Thanksgiving for a Liberated Prophet. An Interpretation of Isaiah Chapter 53 (Sheffield, 1978)

^{41.} Ch. BEGG, Zedekiah and the Servant en «Ephemerides Theologicae Lovanienses» 62 (1986) 393-398

^{42.} H. GUNKEL, Ein Vorläufer Jesu (Bern, 1921)
43. H.M. ORLINSKY, The so-Called «Servant of the Lord» and «Suffering Servant» in Second Isaiah en H.M. ORLINSKY - N.H. SNAITH, Studies on the Second Part of the Book of Isaiah (Leiden, 1967) 1-133

^{45.} Ya habíamos citado a este autor diciendo que identifica al Siervo con Israel. Sin embargo esto no lo aplica a todo el pasaje, pues hay partes que las interpreta como referidas al profeta. Además del artículo antes citado, puede verse otro publicado un año antes: H.-J. HERMISSON, Der Lohn des Knecht en «Die Botschaft und die Boten. Festchrift für H.W.Wolf» (1981) 269-287. Véase también H.J. HERMISSON, Voreiliger Abschied von den Gottesknechtsliedern en «Theologische Rundschau» 49 (1984) 209-222

^{46.} H. E. VON WALDOW, The Servant of the Lord, Israel, the Jews and the Peo ple of God en Integerrimi Parietis Septum. Fs. M. Barth. Pittsburg Theol. mon. ser. 33 (1981) 355-369. Este autor dice que en los textos del Siervo Deutero-Isaías se ve à sí mismo como el profeta típico de Yahweh, que profetiza por vocación divina, pero que en el cumplimiento de su misión encuentra dificultades e incluso la muerte. Con su autocomprensión Deutero-Isaías se vio como simbolizando el papel de Israel en su misión a las naciones gentiles. Véase también H. E. VON WALDOW, Der Gottesknetch bei Deuterojesaja. Israel, die Juden und die Kirche Jesu Christi en «Theologische Zeitschrift» 41 (1985) 201-219

^{47.} P. WILCOX & D. PATON-WILLIAMS, The Servant Songs in Deutero-Isaiah en "Journal for the Study of the Old Testament" 42 (1988) 79-102. Estos autores distinguen dos partes en Deutero-Isaías. En la primera (cap. 40-48) se habla principalmente de la caída de Babilonia, y ahí el Siervo se refiere a Israel. La segunda parte (cap.49-55) trata del retorno de los exiliados, y en ella el Siervo es el profeta

^{48.} W. RUDOLF, Der exilische Messias en Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft 43 (1925) 90-114 y Die Ebed-Yahwe-Lieder als geschichliche Wirklichkeit en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 46 (1928)156-166

de tradición, sigue siendo mantenida por no pocos autores, aunque no goza en la actualidad del fortísimo apoyo que tuvo en otras épocas. En los últimos tiempos son particularmente significativos los libros de North 49 y Feuillet 50, así como los artículos de Jósef Homerski 51, Michael Wolf -Rachmiel Frydland⁵² y Roy Rosenberg⁵³.

d) Significación abierta. La multiplicidad de elementos que confluyen en el poema hace posibles a la vez muchas interpretaciones distintas. La teoría de una significación múltiple va fue propuesta por Clines 54, y de modo implícito hace notar su influencia en varios trabajos posteriores. Es aprobada explícitamente por Lindars 55. Como ejemplo representativo de esta corriente de interpretación podríamos aducir un artículo de Michel Remaud que ve en el Siervo tanto a Jesucristo como al Israel actual, especialmente después de la experiencia del «holocausto» 56.

3. Historia de la interpretacion

'Ante tal variedad de interpretaciones como la que acabamos de exponer a grandes rasgos, surgen espontáneas algunas cuestiones: ¿cómo se ha llegado históricamente a esa diversidad? ¿como entendieron el texto sus primeros lectores, y por qué motivos se han ido produciendo tales divergencias en la interpretación?. No es fácil encontrar una respuesta satisfac-

^{49.} C.R. NORTH, The Suffering Servant in Deutero-Isaiah (Oxford, 1956)

^{50.} A. FEUILLET, Etudes d'exégese et de théologie biblique. Ancient Testament (Paris, 1975). También pueden verse los dos artículos que publicó posteriormente sobre este tema: Deux références évangéliques cachées au Serviteur martyrisé (Is 52,13-53-12). Quelques aspects importants du Mystère Rédempteur en «Nouvelle Revue Théologique» 106 (1984) 549 565 y Une triple préparation du sacerdoce du Christ dans l'Ancient Testament (Melchisédech, le Messie du Ps 110, le Serviteur d'Is 53) en «Divinitas» 28,2 (1984) 103-136

^{51.} J. HOMERSKI, Cierpacy Mesjasz w Starotest amentalnych Przepowiedniach Prorockich en «Roczniki Teologiczno-Kanoniczne» 27 (1980) 27-42

^{52.} M. WOLF - R. FRYDLAND, Does Isaiah 53 speak of Jesus? en «The Ameri-

can Messianic Jew» 67,1 (1982) 13-15
53. R.A. ROSENBERG, The Slain Messiah in the Old Testament en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 99 (1987) 259-261

^{54.} D.J.A. CLINES, I, He, We & They. A Literary Approach to Isaiah 53 (Sheffield, 1976)

^{55.} B. LINDARS, Good Tidings to Zion: Interpreting Deutero-Isaiah Today en «Bulletin of the Jhon Rylands University Library of Manchester» 68 (1985-1986)

^{56.} M. REMAUD, Le Serviteur: Jésus et Israel en «Nouvelle Revue Théologique» 103 (1981) 664-678

toria a estas preguntas, pues estamos separados por algo más de dos milenios de los primeros lectores, y en todo ese tiempo han tenido lugar muchos e importantes acontecimientos que han incidido en la lectura e interpretación del texto. La bibliografía sobre este tema también ha sido abundante ⁵⁷, pero procuraremos hacer una síntesis de los puntos básicos de acuerdo entre los invesigadores actuales.

En esta línea, el punto de partida obligado para nuestra exposición es el libro de Pierre Grelot ⁵⁸. Una de las partes mejor trabajadas de este estudio es el análisis comparativo de los Cantos del Siervo en la traducción de los Setenta y en el texto hebreo ⁵⁹. Es claro que en los tres primeros Cantos las puntualizaciones de los traductores apuntan a una lectura colectiva de ellos, como referidos al pueblo de Israel; en el cuarto Canto la traducción está muy ceñida al texto masorético y no se puede apreciar en ella ninguna indicación decisiva acerca de su interpretación. No se puede determinar, por tanto, con certeza si la interpretación colectiva que el judaísmo alejandrino hace de los otros tres Cantos se puede aplicar también al cuarto.

También se ocupa Grelot de estudiar la interpretación de estos textos en la literatura intertestamentaria y en Qumran, aunque en este tema—al menos en lo que se refiere al cuarto Canto— es más completo el estudio de Sydney Page 60. Este autor comienza estudiando las citas de ese Canto en los Parábolas de Henoc y constata que en esa obra judía del

^{57.} Un resumen de la historia de la interpretación del Siervo sufriente en el judaísmo antiguo, en la Iglesia primitiva y en algunos autores modernos puede verse en K. JEPPESEN, Herrens lidende tjener: historien og traditions-historien en JEPPESEN, K.- CRYER, F.H. (ed.), Tekster & Tolkninger (Aarhus, 1986), 113-126 y en H.W.WOLF, Jesaja 53 im Urchristentum (Giessen-4, 1984). También pueden encontrarse informaciones de interés acerca de las interpretaciones antiguas tanto orientales como occidentales en D.D. BUNDY, The Interpretation of Isaiah 53 in East and West en SCHMIDT, M. (ed.), Typus, Symbol, Allegorie bei den östlichen Vätern und ihren Parallelen im Mittelalter (Eichstätt, 1983) 57-74

^{58.} P. GRELOT, Les poèmes du Serviteur. De la lecture critique à l'herméneutique (Paris, 1981)

^{59.} Acerca de las diferencias de interpretación entre la traducción de los Setenta y el texto hebreo también puede verse: H. HAAG, Der Gottesknecht bei Deuterojesaja (Darmstadt, 1985) 44 ss. y A. AEJMELAEUS, Herran palvelija Septuagintassa ja kristillisessa tulkintatraditiossa en «Theologinen Aikakauskirja - Teologisk Tidskrift» 92 (1987) 199-205

^{60.} S.H.T. PAGE, The Suffering Servant Between the Testaments en «New Testament Studies» 31 (1985) 481-497. También puede consultarse H. HAAG, Der «Gottesknecht» bei Deuterojesaja im Verstandnis des Judentums en «Judaica» 41 (1985) 23-36

siglo I de nuestra era se identifica en distintos pasajes al «único recto» o el «único elegido» con el «hijo del hombre» y «el Siervo» y que se aplica todo ello al propio Henoc⁶¹. Más adelante pasa revista al libro IV de Esdras, los Salmos de Salomón y la Asunción de Moisés, y constata que en estas obras se refieren los textos del cuarto Canto al Mesías. También se puede detectar esta tendencia a entenderlo en sentido mesiánico en las traducciones al griego de Símaco⁶², Aquila y Teodoción⁶³. Así mismo se interpreta en sentido mesiánico en la Peshitta⁶⁴, traducción al siriaco con posible influencia cristiana. Por lo que se refiere a los escritos de Qumran, hay posibles alusiones mesiánicas en textos de la cueva cuarta; sin embargo, lo normal es que se identifique al Siervo sufriente con la propia comunidad o con sus líderes, especialmente con la figura más importante de su historia, el Maestro de Justicia, cuyo retrato como profeta y varón de dolores es delineado con las citas y los ecos del cuarto Canto⁶⁵.

En el Nuevo Testamento hay siete citas del cuarto Canto que han reclamado la atención de Kennet Litwat 66. La mayor parte de estas citas proceden de la traducción de los Setenta, y han sido utilizadas en tres líneas: apologética de la Pasión, justificación de la predicación a los gentiles,

^{61.} Cfr. ibidem p. 483. Esto supone que al menos en ciertos sectores del judaísmo palestinense se hacía una interpretación individual del Canto, en un cierto contexto mesiánico. Sin embargo hay que anotar que los pasajes del Canto aducidos corresponden a textos en los que se habla de la exaltación del Siervo, no de sus dolores ni su humillación. No obstante, Roy Rosenberg, basándose en Dan 9,26 y Zac 3,8, y analizando sus puntos de contacto con Is 53 a la luz de la exégesis rabínica y posterior, afirma que en algunos círculos judíos sectarios se entendía que el destino del Mesías hijo de David había de ser la muerte. Cfr. R.A. ROSENBERG, The Slain Messiah in the Old Testament en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 99 (1987) 259-261

^{62.} Esto no sorprende, ya que el autor es cristiano y ve reflejado en el Siervo a Jesucristo paciente y triunfante

^{63.} En cambio, es muy significativo que estas traducciones —genuinamente judías— apunten en ese sentido, pues reflejan una vez más que la interpretación mesiánica estaba extendida al menos en algunos círculos del judaísmo

^{64.} Hay un estudio más detallado de la traducción al siríaco de un versículo del cuarto Canto: D.D. BUNDY, *The Peshitta of Isaiah 53:9 and the Syrian Commentators* en «Oriens Christianus» 67 (1983) 32-45

^{65.} Cfr. F. GARCIA MARTINEZ, Le livre d'Isaïe a Qumran en «Le monde de la Bible» 49 (1987) 44

^{66.} K.D. LITWAK, The Use of Quotations from Isaiah 52:13-53:12 in the New Testament en «Journal of the Evangelical Theological Society» 26 (1983) 385-394. Una de ellas en particular ha sido objeto de estudio pormenorizado por H. LANGKAMMER, Jes 53 und 1 Petr 2,21-25. Zur christologischen Interpretation der Leidenstheologie von Jes 53 en «Bibel und Liturgie» 60 (1987) 90-98

y admoniciones morales. Este autor considera que no es seguro que los escritores del Nuevo Testamento havan entendido este pasaje en sentido mesiánico y como cumplido en Jesucristo, pues en ese caso, dice que habrían hecho más uso de él. Una de estas citas había sido estudiada poco antes con más detenimiento por Chilton 67. Este se fija en que la aserción de Jesús de que el Hijo del Hombre tiene que ser exaltado (ὑψωθήναι) (In 12,34) tiene el mismo contexto que Targum Isaías 52,13 que dice: «Mi siervo, el Mesías, será exaltado (יראם)»; además, subraya que no es coincidencia que Is 53,1 sea citado inmediatamente después, en In 12,38. Como no hay evidencias de que haya una influencia directa entre el Evangelio de San Juan y el Targum de Isaías el autor piensa que hay que concluir que ambos textos reflejan un pensamiento judío acerca del Mesías que también era familiar a Jesús. Hasta aquí las conclusiones de Chilton. Reflexionando sobre sus conclusiones se puede deducir que cuando los autores del Nuevo Testamento aplican esos textos, interpretados mesiánicamente, a Iesús, no estarían inventando una nueva lectura del texto sino viendo cumplido algo que estaban convencidos —lo mismo que otros judíos de Palestina- que había sido profetizado en ese pasaje del libro de Isaías. En esta línea son particularmente sugerentes dos magníficos estudios de André Feuillet en los que se pone de manifiesto la importancia del cuarto Canto para la teología que está en la base de los escritos del Nuevo Testamento 68.

En los escritos cristianos inmediatamente posteriores al Nuevo Testamento se continúa haciendo una interpretación mesiánica del pasaje, que se ve cumplido en la persona de Jesús. El tratamiento del texto del cuarto Canto en la patrología primitiva ha sido estudiado con cierto detenimiento por Roberto Gelio 69. En su artículo comienza por constatar que, si hemos de juzgar sólo por los escritos que nos han llegado de esta época,

^{67.} B. CHILTON, Jhon XII 34 and Targum Isaiah LII 13 en «Novum Testamentum» 22,2 (1980) 176-178

^{68.} A. FEUILLET, Deux références évangéliques cachées au Serviteur martyrisé (Is 52,13-53-12). Quelques aspects importants du Mystère Rédempteur en «Nouvelle Revue Théologique» 106 (1984) 549-565 y Une triple préparation du sacerdoce du Christ dans l'Ancient Testament (Melchisédech, le Messie du Ps 110, le Serviteur d'Is 53) en «Divinitas» 28,2 (1984) 103-136

^{69.} R. GELIO, Isaia 52,13-53,12 nella patrologia primitiva en F. VATTIONI (dir.), Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica (Roma, 1982), 119-148. También hay una tesis doctoral sobre el tema: EKOFO BONYEKU, «Jesus Pais Theou». L'interprétation d'Ésaïe 53 par Jésus et par l'Église primitive (Strasbourg, 1987), y un artículo de H. HAAG: Der Gottesknecht bei Jesaja im Verstandnis der Alten Kirche en «Freiburg Zeitschrift für Philosophie und Theologie» 31 (1984) 343-377

parece que la figura del Siervo interesaba sólo marginalmente, pues se encuentran pocas citas explícitas. Las primeras citas verdaderas son, no obstante, muy primitivas. La Epístola de Bernabé, en continuidad con la línea trazada por el Nuevo Testamento, aduce algunos versículos de este Canto para hablar de la Pasión de Jesucristo, así como de su Encarnación. También Clemente Romano en su Primera Epístola a los Corintios utiliza esos textos para hablar de la kénosis. Más adelante Justino repropone la temática sacrificial-sacramental y hace mención explícita del valor soteriológico y expiatorio de la muerte de Cristo. En esta línea cristológica serían también interpretados los textos del cuarto Canto por pseudo-Hipólito, Melitón, Ireneo, Tertuliano y Orígenes.

Ya habíamos apuntado anteriormente las dificultades que se presentan a la hora de delimitar con precisión la interpretación que se hacía de este pasaje en el judaísmo primitivo. Fiel reflejo de esa problemática es el texto del Targum. Transcribimos los primeros versículos del pasaje que nos ocupa:

«He aquí que mi siervo, el Mesías, prosperará, será exaltado, se acrecentará y será muy poderoso. A la manera como le esperó durante muchos días la casa de Israel, cuyo aspecto era oscuridad entre las naciones y su semblante lejos de los humanos, así él dispersará a muchas naciones; por su causa callarán los reyes, pondrán su mano en la boca, pues verán lo que no se les había referido y entenderán lo que no habían oído (...)» 70

Como puede apreciarse en esta primera parte —en el resto del pasaje se hace lo mismo—, aunque la interpretación es mesiánica, tiene una notable peculiaridad: todo lo que habla de exaltación se predica del Mesías, en cambio las frases que hablan de humillación son envueltas en una paráfrasis para que queden referidas al pueblo de Israel o a los tiranos de las naciones. Acerca de este texto se ha entablado una viva polémica, cuyos elementos centrales han sido sintetizados por Roger Syrén 71. Este autor comienza por constatar que el texto tal y como ahora lo tenemos, es ciertamente mesiánico, pero en ningún momento contiene la idea de un mesías sufriente. Así pues, el problema que se afronta es el siguiente: en este

70. Tg Is 52, 13-15. La traducción está tomada de J. RIBERA FLORIT, El Targum de Isaías (Valencia, 1988) 209

^{71.} R, SYRÉN, Targum Isaiah 52:13-53:12 and Christian Interpretation en «Journal of Jewish Studies» 40,2 (1989) 201-212. Acerca de la interpretación de este texto del Targum también puede verse el artículo de H. HAAG, Der «Gottesknecht» bei Deuterojesaja im Verstandnis des Judentums en «Judaica» 41 (1985) 23-36

pasaje del Targum ¿se ha hecho una simple «traducción» ⁷² o se ha hecho, además, una labor de revisión con la intención deliberada de descalificar la interpretación cristiana?. Syrén expone críticamente la opinión de Jeremías ⁷³ de que esa interpretación del Targum tiene un origen precristiano, pero luego sufrió una revisión para quitar las alusiones a los sufrimientos del Mesías, aunque todavía es posible detectar algunas restos de esas alusiones originales en el texto actual. También refiere las opiniones de otros, como Rowley ⁷⁴, que encuentran una explicación de este texto en el deseo de repudiar el uso cristiano sin aludir a ninguna revisión: sería un texto originariamente anti-cristiano. Según Syrén no se puede afirmar tajantemente que en el pasaje se refleje una reacción anti-cristiana, ya que no hay ningún argumento decisivo para probarlo, y además la interpretación que ofrece puede explicarse como un simple reflejo de la teología y mesianología judías.

En esta línea de inevestigaciones merece atención el estudio que Duarte Lourenço realizó sobre las fuentes rabínicas 75. Este autor constata que en la literatura rabínica se comenta este Canto bajo dos perspectivas antagónicas. De una parte, claramente explicitada en la literatura sinagogal (Targum), la postura que identifica al Siervo con el Mesías glorioso, destacando en el texto sus atributos y funciones mesiánicas. De otra, las corrientes reflejadas en la literatura midrásica y talmúdica que ve en algunos pasajes del Canto alusiones a los dolores y tribulaciones del Mesías. Sin embargo, como esta humillación no acaba de cuadrar bien con las concepciones acerca del Mesías hijo de David —al que normalmente se lo supone triunfante— comienza a delinearse en el rabinismo la idea de otro Mesías, hijo de José, que prepararía con muchos sufrimientos el camino al Mesías hijo de David.

Para terminar de exponer esta breve panorámica acerca de la historia de la interpretación del cuarto Canto en los últimos años, señalemos

^{72.} Se da por supuesto en este concepto que, como en todas las traducciones

targúmicas, cabe esperar abundancia de glosas explicativas
73. Cfr. J. JEREMIAS, «'παῖς θεοῦ» en ThWNT 5, 693 y «παῖς θεοῦ» «in Late Judaism» en J. JEREMIAS & W. ZIMMERLI (cds.), The Servant of God (London, 1965)
71 ss.

^{74.} H.H. ROWLEY, The Servant of the Lord (Oxford, 1965) 68

^{75.} J. DUARTE LOURENÇO, A «Humillação-Exaltação» do Servo de Is 53 no Targum e na Literatura Rabínica en «Itinerarium» 31 (1985) 302-359. Sobre el mismo tema también puede verse N. PAVONCELLO, L'esegesi rabbinica del cap. 53 di Isaia en VV.AA., Gesù e la sua morte. Atti della XXVII Settimana Biblica (Brescia, 1984) 237-251

que se ha escrito poco acerca de cómo continuaron desarrollándose esas ideas que acabamos de apuntar en el judaísmo posterior. Sobre este tema el trabajo más importante que se ha publicado ultimamente es el de Joel Rembaum 76. Señala que en las fuentes rabínicas y algunas medievales la interpretación dominante de la figura del Siervo es la mesiánica. Sin embargo el Comentario de Rasi (siglo XI) dará un vuelco a la interpretación del pasaje en el ámbito de judaísmo. Apunta la circunstancia histórica de que mientras Raši estaba iniciando su Comentario a Isaías le llegó la triste noticia de las matanzas de judíos que se desencadenaron en Europa a raíz del anuncio de la Primera Cruzada. A la luz de estos sufrimientos la imagen del Siervo sufriente cobró para él un nuevo significado: es el pueblo de Israel que sufre en el exilio. Tal vez debido a esto, parece que fue el primero que dio claramente tal interpretación de este pasaje de Isaías. Además tenía dos motivos: de una parte, refutar la interpretación cristiana al afirmar que el Siervo no es Jesús sino Israel; de otra, confortar a los judíos que estaban siendo atormentados por estos acontecimientos haciéndoles ver que sus sufrimientos sirven para una función sagrada. Sin embargo, en el comentario de Rasi se puede constatar un hecho en apariencia paradójico. Rasi explica el pasaje en la línea de una «expiación vicaria universal» de Israel por sus transgresiones y por los pecados de la humanidad. Pero ese concepto teológico era desconocido en las fuentes judías, y muy conocido en cambio por la teología cristiana. Así pues, lo que hizo Raši -y que tendría una gran repercusión en la historia de la interpretación judía del pasaje- fue adaptar la interpretación cristiana clásica del cuarto Canto en la patrística y en la teología escolástica, referida a Jesús sufriente, para referirla a los sufrimientos de Israel. Después otros exegetas judíos continuarían desarrollando este punto teológico de partida. Rembaum, siguiendo a Funkestein77, da una clasificación de distintos autores alrededor de tres líneas de interpretación teológica del valor de los sufrimientos del pueblo: catártica - expiación por sus propias transgresiones-, misionaria -situación necesaria dentro de los planes de Dios para llevar la Torah a las naciones-, o soteriológica -sufrimiento en favor de las naciones que los persiguen-. Normalmente estas tres concepciones no se presentan juntas en ningún autor excepto en el espléndido comentario de Abraham Ibn 'Ezra'.

^{76.} J. REMBAUM, The Development of a Jewish Exegetical Tradition Regarding Isaiah 53 en «Harvard Theological Review» 75,3 (1982) 289-311

^{77.} A. FUNKESTEIN, Basic Types of Christian Anti-Jewish Polemics in the Latter Middle Ages en «Viator» 2(1971) 376-377

Sin embargo, aunque estos puntos de vista se fueron abriendo paso decididamente en la exégesis judía, pervivieron todavía otras tendencias. Una panorámica general de las diversas interpretaciones que se pueden encontrar en el judaísmo medieval fue realizada por Don Isaac Abrabanel en su Comentario a Isaías 78. Este exegeta que vivió entre los siglos XV y XVI reconoce en el cuarto Canto al pueblo de Israel y al rey Josías de Judá 79. No obstante, la línea de interpretación mesiánica siguó manteniéndose viva en varios exegetas judíos asentados en los distintos reinos de la España medieval.

ANEXO

Se incluyen en el siguiente anexo todos los estudios acerca del cuarto Canto publicados a partir de 1980 de los que hemos podido tener noticia. No figuran en la lista todos los comentarios al libro de Isaías ni los específicos del Deutero-Isaías. Solamente hemos incluído aquellos que conceden un tratamiento específico a los Cantos del Siervo, o bien los que aportan planteamientos más o menos originales, que hayan tenido repercusión en los estudios posteriores. En el status quaestionis que hemos hecho en las páginas anteriores se da noticia del contenido y de las aportaciones más importantes de la mayor parte de ellos.

AEJMELAEUS, A., Herran palvelija Septuagintassa ja kristillisessä tulkintatraditiossa en «Theologinen Aikakauskirja - Teologisk Tidskrift» 92 (1987) 199-205

BASTARD, H.M., Tjenersangene hos Deuterojesaja: en eksegetisk villspor en «Norsk Teologik Tidsskrift» 83 (1982) 235-244

BATTENFIELD, J.R., Isaiah LIII 10: Taking an «if» out of the Sacrifice on the Servant» en «Vetus Testamentum» 32 (1982) 485

79. Puede consultarse la traducción castellana anotada, acompañada de un estudio previo en F. VARO, La exégesis de Don Isaac Abrabanel. Los Cantos del Siervo

(Salamanca, 1988) 58-118

^{78.} Sobre este tema presentamos una comunicación al III Simposio Bíblico Español celebrado en Lisboa en septiembre de 1989: El Siervo Sufriente (Is 52,13-53,12) en la exégesis medieval, según Don Isaac Abrabanel, que será publicada próximamente en las actas del Simposio

- BEAUCHAMP, P., Lecture et relectures du quatrième Chant du Serviteur: d'Isaïe a Jean en VERMEYLEN, J. (ed.), Le Livre d'Isaïe. Les oracles et leurs relectures, unité et complexité de l'ouvrage (Leuven, 1989) 325-355
- BEGG, Ch., Zedekiah and the Servant en «Ephemerides Theologicae Lovanienses» 62 (1986) 393-398
- BONORA, A., Isaia 40-66. Israele: servo di Dio, popolo liberato (Brescia, 1988)
- BRONZNIK, N., Del lenguaje de los rabinos al lenguaje de la Biblia (hebreo) en «Beth Mikra» 29 (1983/84) 37-46
- BUNDY, D.D., The Interpretation of Isaiah 53 in East and West en SCHMIDT, M. (ed.), Typus, Symbol, Allegorie bei den östlichen Vätern und ihren Parallelen im Mittelalter (Eichstätt, 1983) 57-74
- BUNDY, D.D., The Peshitta of Isaiah 53:9 and the Syrian Commentators en «Oriens Christianus» 67 (1983) 32-45
- BÜHNER, J.A., Paîs en BALZ, H. (ed.), Exegetisches Wörterbuch zum NT 3,1 (1982) 11-14
- CAÑELLAS, G., La figura del Siervo de Yahvé en «Cultura Bíblica» 37 (1980) 19-36
- CHILTON, B., Jhon XII 34 and Targum Isaiah LII 13 en «Novum Testamentum» 22,2 (1980) 176-178
- DAHOOD, M., Isaia 53,8-12 e le erronee costruzioni masoretiche en F. VAT-TIONI (dir.), Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica (Roma, 1982) 149-154
- DAHOOD, M., Isaiah 53,8-12 and Massoretic Misconstructions en «Biblica» 63 (1982) 566-570
- DAY, J., Da'at «Humiliation» in Isaiah LIII 11 in the Light of Isaiah LIII 3 and Daniel XII 4, and the Oldest Known Interpretation of the Suffering Servant en «Vetus Testamentum» 30 (1980) 97-103
- DIERNER, B.J., 'asam (Jes 53,10) und amnos (Jes 53,7 LXX); ein Nachtrag' cn «Diehlheimer Bläter zum Alten Testament» 16 (1982) 49-67
- DUARTE LOURENÇO, J., A «Humillação Exaltação do Servo» de Is 53 no Targum e na Literatura Rabínica en «Itinerarium» 31 (1985) 302-359
- DUARTE LOURENÇO, J., A identificação do Servo do cap. 53 de Isaías. Perspectivas judaicas e cristás en «Itinerarium» 30 (1984) 169-212

- EKOFO BONYEKU, «Jesus Pais Theou». L'interprétation d'Ésaïe 53 par Jésus et par l'Église primitive (Strasbourg, 1987)
- FEUILLET, A., Deux références évangéliques cachées au Serviteur martyrisé (Is 52,13-53-12). Quelques aspects importants du Mystère Rédempteur en «Nouvelle Revue Théologique» 106 (1984) 549-565
- FEUILLET, A., Une triple préparation du sacerdoce du Christ dans l'Ancient Testament (Melchisédech, le Messie du Ps 110, le Serviteur d'Is 53) en «Divinitas» 28,2 (1984) 103-136
- FRANCO, E., La morte del Servo sofferente in Is. 53 en VV.AA., Gesù e la sua morte. Atti della XXVII Settimana Biblica (Brescia, 1984) 219-236
- FUGLISTER, N., Kirche als Knecht Gottes und der Menchen en «Bibel und Kirche» 39 (1984) 109-122
- GELIO, R., Isaia 52,13-53,12 nella patrologia primitiva en F. VATTIONI (dir.), Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica (Roma, 1982), 119-148
- GELIO, R., Isaia 52,13-53,12 nella patrologia primitiva (II) en F. VATTIONI (dir.), Sangue e Antropologia Biblica nella Patristica III (Roma, 1983), 425-448 y 513-524
- GOLDINGAY, J., God's Prophet, God's Servant; a Study in Jeremiah and Isaiah 40-55 (Exeter, 1984)
- GRELOT, P., Les poèmes du Serviteur. De la lecture critique à l'herméneutique (Paris, 1981)
- HAAG, H., Der Gottesknecht bei Deuterojesaja im Verstandnis des Judentums en «Judaica» 41 (1985) 23-36
- HAAG, H., Der Gottesknecht bei DeuteroJesaja (Darmstadt, 1985)
- HAAG, H., Der Gottesknecht bei Jesaja im Verstandnis der Alten Kirche en «Freiburg Zeitschrift für Philosophie und Theologie» 31 (1984) 343-377
- HERMISSON, H. J., Der Lohn des Knecht en Die Botschaft und die Boten. Festchrift für H. W. Wolf (1981) 269-287
- HERMISSON, H. J., Israel und der Gottesknescht hei Deuterojesaja en «Zeitschrift für Theologie und Kirche» 79 (1982) 1-24
- HERMISSON, H. J., Voreiliger Abschied von den Gottesknechtsliedern en «Theologische Rundschau» 49 (1984) 209-222
- HOMERSKI, J., Cierpacy Mesjasz w Starotestamentalnych Przepowiedniach Prorockich en «Roczniki Teologiczno-Kanoniczne» 27 (1980) 27-42

- ISIDRO ALVES, M., A Morte de Cristo á la luz da figura do Servo de Yahvé en «Didaskalia» 14 (1984) 157-168
- JAKOVLJEVIČ, K., Izaiásuv Ebed Jahve a smysl jeho utrpení (der sinn seines Leidens) (Prešov, 1983). Hay una recensión hecha por J. Heller en «Communio Viatorum» 161ss.
- JEPPESEN, K., Herrens lidende tjener: historien og traditions-historien en JEPPESEN, K.- CRYER, F.H. (ed.), Tekster & Tolkninger (Aarhus, 1986), 113-126
- KNIGHT, G.A.F., *Isaiah 40-55: Servant Theology* (International Theological Commentary; Grand Rapids, 1984)
- LANGDON, R,W., The 'Ebed Yahweh and Jeremiah en «Dissertation Abstracts» 41/7 (1981) 3146
- LANGKAMMER, H., Jes 53 und 1 Petr 2,21-25. Zur christologischen Interpretation der Leidenstheologie von Jes 53 en «Bibel und Liturgie» 60 (1987) 90-98
- LINDARS, B., Good Tidings to Zion: Interpreting Deutero-Isaiah Today en «Bulletin of the Jhon Rylands University Library of Manchester» 68 (1985-1986) 473-497
- LINDSEY, F.D., The Servant Songs: A Study in Isaiah (Chicago, 1985)
- LITWAK, K.D., The Use of Quotations from Isaiah 52:13-53:12 in the New Testament en «Journal of the Evangelical Theological Society» 26 (1983) 385-394
- MARCESELLI-CASALE, C., Proiezioni di Risurrezione corporale nell'AT. Suggerimenti di analisi strutturale su Is 53,8-12; Sal 16,9-11 e Ez 37,1-14 en «Asprenas» 31 (1984) 367-382
- MARTIN-ACHARD, R., Trois études sur Esaïe 53 en «Revue de Théologie et de Philosophie» 114 (1982) 159-170
- Mc GEE, D., The Servant Songs in Isaiah en «Biblical Illustrator» 15 (1988) 26-29
- MESTERS, C., Zending van een volk dat lijdt; liederen over de lijdende knecht van God in het boek van de profeet Jesaja (Nijmegen, 1984)
- METTINGER, T.N.D., A Farewell to the Servant Songs. A Critical Examination of an Exegetical Axiom (Lund, 1983)
- MONLOUBOU, L., Le Serviteur de Iahvé selon Isaïe en «Bulletin de littérature ecclésiastique» 83 (1982) 288-293

- NAKAZAWA, K., The Servant Songs A Review after Three Decades en «Orient» 18 (1982) 65-82
- NUÑEZ REGODON, J., El universalismo de los cantos del Siervo en «Miscelánea Comillas» 41 (1983) 67-76
- NUÑEZ REGODON, J., El universalismo de los cantos del Siervo en VAR-GAS MACHUCA, A. (ed.), Palabra y vida. Homenaje a José Alonso Díaz en su 70 cumpleaños (Madrid, 1983) 77-85
- OLLEY, J.W., "The Many": How Is Isa 53,12a To Be Understood? en "Biblica" 68 (1987) 330-356
- PAGE, S.H.T., The Suffering Servant Between the Testaments en «New Testament Studies» 31 (1985) 481-497
- PAVONCELLO, N., L'esegesi rabbinica del cap. 53 di Isaia en VV.AA., Gesù e la sua morte. Atti della XXVII Settimana Biblica (Brescia, 1984) 237-251
- PIXLEY, J.V., Jesús y el Siervo de Yahvé en el Deutero-Isaías en «Servir» (Méjico) 16,85 (1980) 9-47
- RATZHABI, Y., El comentario de R. Sa'adyah Gaón al pasaje del Siervo del Señor (Is 52,13-53,12) (Hebreo) en «Tarbiz» 57 (1987/88) 327-347
- RAABE, P.R., The Effect of Repetition in the Suffering Servant Song en "Journal of Biblical Literature" 103 (1984) 77-84
- REICKE, B., God's Servant in Old and New Testaments en «Theology Digest» 29 (1981) 43-46
- REITERER, F.V., Stellvertretung-Leid-Jenseitshoffung; die Botschaft des vierten Gottesknechtliedes (Jes 52,13-53,12) en «Heiliger Dienst» 36 (1982) 12-32
- REMAUD, M., Le Serviteur: Jésus et Israel en «Nouvelle Revue Theologique» 103 (1981) 664-678
- REMBAUM, J., The Development of a Jewish Exegetical Tradition Regarding Isaiah 53 en «Harvard Theological Review» 75,3 (1982) 289-311
- ROSENBERG, R.A., The Slain Messiah in the Old Testament en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 99 (1987) 259-261
- RUPPERT, L., Schuld und Schuld-Lösen nach Jesaja 53 en KAUFFMANN, G. (ed.), Schulderfahrung und schuldbewältitung: Christen im Umgang mit der Schuld (Paderborn, 1982) 77-85
- SAWYER, J.F.A, Daughter of Zion and Servant of the Lord in Isaiah: A comparison en «Journal for the Study of the Old Testament» 44 (1989) 89-107

- SORG, T., Stellvertretung (Jes 52,13-53,12) en «Theologische Beitrage» 16 (1985) 251-255
- STECK, O.H., Aspekte des Gottesknechts in Deuterojesajas «Ebed-Tahweh-Liedern» en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 96 (1984) 372-390
- STECK, O.H., Aspekte des Gottesknechts in Jes 52,13-53,12 en «Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenchaft» 97 (1985) 36-58
- SYRÉN, R., Targum Isaiah 52:13-53:12 and Christian Interpretation en «Journal of Jewish Studies» 40,2 (1989) 201-212
- VARO, F., La exégesis de Don Isaac Abrabanel. Los Cantos del Siervo (Salamanca, 1988)
- VIRGULIN, S., Il deuteroisaia en FABRIS, R. (ed.), Problemi e prospettive di scienze bibliche (Brescia, 1981) 211-231
- VON WALDOW, H.E., Der Gottesknetch bei Deuterojesaja. Israel, die Juden und die Kirche Jesu Christi en «Theologische Zeitschrift» 41 (1985) 201-219
- VON WALDOW, H.E., The Servant of the Lord, Israel, the Jews and the People of God en Integerrini Parietis Septum. Fs. M. Barth, Pittsburg Theol. mon. ser. 33 (1981) 355-369
- WICKHAM, P., Las canciones del Siervo (Madrid, 1981)
- WILCOX, P. & PATON-WILLIAMS, D., The Servant Songs in Deutero-Isaiah en «Journal for the Study of the Old Testament» 42 (1988) 79-102
- WOLF, H.W., Jesaja 53 im Urchristentum (Giessen-4, 1984)
- WOLF, M. FRYDLAND, R., Does Isaiah 53 speak of Jesus? en «The American Messianic Jew» 67,1 (1982) 13-15